

Orientaciones para
el estudio y los exámenes
en el Programa Universitario en la Cárcel (PUC)

Decana Facultad de Filosofía y Humanidades
Lic. Flavia Dezzutto

Vicedecana Facultad de Filosofía y Humanidades
Dr. Andrés Sebastián Muñoz

Secretaría Académica
Secretaria: Prof. Espec. Gustavo Giménez
Subsecretaria: Lic. María Luisa González

Producción integral
Secretaría Académica. Área de Tecnología Educativa. Facultad de Filosofía y Humanidades. UNC

Autoras/es
Material elaborado por las profesoras Alicia Acin y Mariel Castagno como complementación de funciones en sus respectivos cargos durante el año 2020.

Asesoramiento pedagógico:
María Belén Uanini

Diseño gráfico
Bea Barbosa

Corrección Literaria
Valeria Chervin



Este material se encuentra bajo licencia
Atribución-NoComercial
CC BY-NC

Esta licencia permite a otras distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir de su obra de forma no comercial y, a pesar de que sus nuevas obras deben siempre mencionarle y ser no comerciales, no están obligadas a licenciar sus obras derivadas bajo los mismos términos.



Orientaciones para el estudio y los exámenes en el Programa Universitario en la Cárcel (PUC)

Acin, Alicia

Orientaciones para el estudio y los exámenes en el Programa Universitario en la Cárcel-PUC / Alicia Acin ; Mariel Carolina Castagno. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2022.

40 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-950-33-1688-7

1. Estudios. 2. Centros de Enseñanza. 3. Educación Universitaria. I. Castagno, Mariel Carolina. II. Título.

CDD 365.666



Estimados/as Estudiantes,

Los materiales de estudio que reciben hoy y que los acompañarán durante su recorrido por la Carrera, fueron diseñados en el marco del Programa Universitario en la Cárcel (PUC) y son el resultado del trabajo conjunto entre el PUC, el Área de Tecnología Educativa (ATE) y los/las docentes autores/as que pusieron su experiencia y esfuerzo para elaborar estos materiales y las estrategias que los acompañan.

La Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC sostiene como premisa ineludible el derecho a la educación en general y la educación superior en particular, junto a la necesidad de fortalecer los procesos de inclusión educativa de todos aquellos/as que eligen alguna de sus carreras. Esperamos que estos materiales constituyan un aporte que permita sostener y alimentar el vínculo entre los estudiantes, las materias que cursan y la Facultad.

Un saludo cordial para todos y todas. Estamos a disposición para lo que necesiten.

Prof. Espec. Gustavo Giménez
Secretario Académico
Facultad de Filosofía y Humanidades
UNC



ESTA ES UNA GUÍA PARA ACOMPAÑAR el deseo de aprender, el esfuerzo, la voluntad de ESTUDIAR y la decisión que han tomado EN ESTE MOMENTO DE SUS VIDAS

¡ADELANTE!





1ª PARTE



1. INTRODUCCIÓN

Hemos elaborado este material con el propósito de ofrecerte algunas ideas que consideramos pueden ayudar en el camino que has iniciado: cursar una carrera universitaria mientras te encuentras privado/a de libertad, ya sea en establecimientos penitenciarios cerrados o abiertos.

El texto contiene información, explicaciones y actividades para resolver, y se organiza en tres partes: introducción, el rol del/a estudiante y la preparación para los exámenes.

Sabemos que estás ante un camino nuevo en tu vida: el de transitar la universidad, algo tal vez lejano e impensado en otros momentos, y ésto requiere de un acompañamiento institucional que te fortalezca.

Muchas son las personas adultas que retoman o inician la educación obligatoria en la Modalidad Educación Permanente de Jóvenes y Adultos o en la Modalidad Educación en Contextos de Privación de la Libertad, pudiendo finalizar de este modo la educación primaria y/o secundaria. Ambas modalidades educativas se han establecido en la Ley Nacional de Educación N 26.206 (LEN), en el marco del derecho a la educación. Esta ley, en el capítulo XII (art. 55 a 59), incorpora también la Modalidad Educación en Contextos de Privación de la Libertad como parte de la educación que reciben



todas y todos los ciudadanos y, por lo tanto, **queda desligada del tratamiento penitenciario**. La finalidad de esta Modalidad es garantizar el derecho a la educación, la capacitación técnico profesional y las actividades culturales, artísticas y deportivas de todas las personas privadas de libertad, así como favorecer el acceso a la educación superior, camino que estás iniciando.

Para las personas adultas, en general, estudiar no resulta fácil debido a las responsabilidades familiares o laborales a las que tienen que responder -y en medio de las que "se hacen un tiempo y un lugar" para el estudio-, o a raíz del periodo transcurrido entre el momento en el que interrumpieron sus estudios y el que los retoman. Sin embargo, el deseo de aprender, el esfuerzo, la voluntad y la decisión que han tomado se suman al esfuerzo de las instituciones educativas a las que ingresan, a sus docentes, por construir estrategias de enseñanza más adecuadas.

Probablemente para vos tampoco sea fácil estudiar ya que te enfrentás a otros obstáculos, como por ejemplo, compartir la celda con personas que no tienen los mismos intereses ni les preocupa estudiar, según podemos observar en los testimonios de compañeros/as que estudiaron en la misma situación:

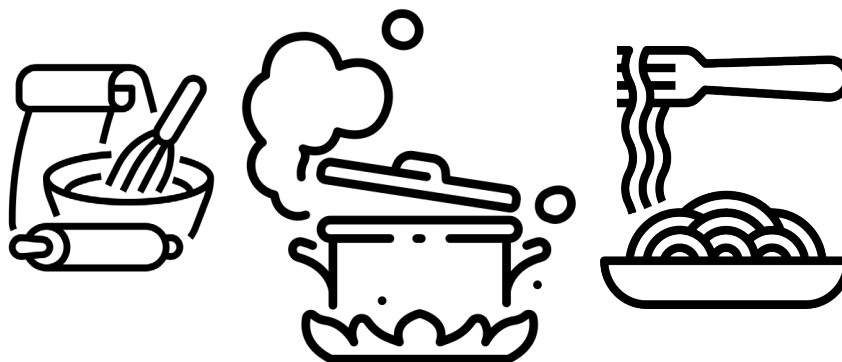
Lo que pasa es que los pabellones es todo el día música a las chapas. Te tenés que acostumbrar a estudiar en ese ámbito. Yo por ahí estaba estudiando [Literatura] Inglesa (que de inglesa tuve que leer doce libros) [...] y por ahí estaba con los doce libros así y había uno que estaba escuchando cumbia al mango. Y no podés decir: 'loco, bajá, porque estoy estudiando'. Es una cárcel, ¿entendés? (Testimonio de B en Molina, 2019: 232)

Lo más paradójico fue que, cuando empezamos, las voces más opositoras eran nuestros propios pares. Era como que había que resistir al: ¿acá venís a estudiar?, ¿ahora venís a estudiar? Si hubieras estudiado antes no estarías preso. Hubieras sido más pícaro... etc. En un principio eran bastante hostiles, como decía, porque implicaba también romper con ciertas representaciones, que muchas veces tenemos quienes estamos dentro de la prisión, con respecto a lo que es la universidad. (Testimonio de D en Correa, Páez y Herranz, 2019: 229)

Es importante que sepas que no estás solo/a en este propósito. Desde el PUC nos interesa apoyarte y, para ello, priorizamos: cómo te organizás para estudiar, qué haces con la información disponible y cómo te prepararás para los exámenes.

¿Por qué nos importan estas cuestiones?

1. Porque, además del **esfuerzo, la voluntad y la decisión**, es necesario desarrollar **habilidades** para organizar la información, procesarla, comprenderla e incorporarla. Es como el acto de comer: primero se organiza la comida, se la prepara, luego se come, se mastica, se digiere y se incorpora a nuestro organismo. Así, entonces, primero preparamos los materiales para estudiar, como ingredientes que organizaremos en un espacio y un tiempo específico para ir incorporando de a poco. Ya que, como el alimento, el aprendizaje lleva su tiempo.



2. Porque el examen es el modo de demostrar lo que aprendiste. Y esto a veces ocurre sin que hayas tenido antes experiencias de evaluación para ensayar cómo puede ser esa situación.







.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Desde el PUC, creemos que nos apropiamos del rol de estudiantes paulatinamente, en la medida en que nos proponemos transitar esa oportunidad.

Ante todo, es muy importante que valores tu trayectoria escolar previa y la información con la que ya contás, a partir de tu experiencia de vida, de las actividades realizadas, de tu participación en grupos y de los medios de comunicación.

Si otorgás valor a tus propios saberes, podrás darte cuenta que los temas que te proponemos y los contenidos que se desarrollan en las materias que cursas, primero pueden aparecer como ajenos pero siempre tienen algún aspecto en el cual podrás hacer pie. Para incorporar nuevos conocimientos ayuda realizar preguntas a los textos aunque queden pendientes hasta la próxima tutoría o hasta finalizar la lectura de los mismos.

Actividad 2: Volver a estudiar¹

Distintas investigaciones realizadas con jóvenes, adultos y adultas indican que volver a estudiar no ocurre de un día para otro, sino que ha habido antes intentos movilizadas por diversas motivaciones.

La motivación puede ser *interna* (ganas, intención de superarse, deseos de ayudar a otros/as con dicha profesión o simplemente de continuar estudiando) o *externa* (aumentar la remuneración o ascender de categoría en un trabajo, obtener una bonificación extra, ser reconocidos por otros/as, etc.), aunque generalmente hay componentes de ambas. Sean cuales fueren las motivaciones, tenemos que intentar conocerlas para encontrarle sentido a la tarea de estudiar y tratar que la motivación se mantenga en el tiempo.

2. 1. Sintetizá aquí lo que te motivó a inscribirte en la carrera:

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

1. Este y otros subtítulos de este texto se han elaborado a partir de algunas ideas y reformulando otras del documento *Material de ambientación para los estudiantes trabajadores de la Administración Pública Provincial* que cursaron el Programa de Educación Secundaria de Adultos a Distancia de la Dirección General de Educación de Jóvenes y Adultos, elaborado por Leticia Colafigli y Alicia Acin en 2014.



2. 2 *Ahora pensá: ¿cómo se ha ido forjando esa decisión de estudiar estando privado/a de libertad? A partir de estas orientaciones, te proponemos escribir una narración sobre tu recorrido educativo. Para ayudarte a organizar el relato, te sugerimos la siguiente estructura:*

Primer párrafo: Relatá hasta qué grado o año cursaste, cómo fue tu experiencia en la escuela, y si en algún momento debiste dejarla. Si es así, detallá qué situaciones o personas condicionaron esa decisión, por ejemplo, la familia, la posición que ocupabas en la misma, el lugar donde vivían, las obligaciones que tenías, la/s instituciones implicadas, el lugar en la sociedad, etc.

Segundo párrafo: Comentá qué pensabas de la educación antes de estudiar esta carrera y si ahora pensás distinto. Luego, contá por qué decidiste inscribirte en la carrera, qué te motivó a tomar esta decisión y si lo habías pensado anteriormente.

Tercer párrafo: Describí qué sentimientos, expectativas e inquietudes te genera o ha generado comenzar a estudiar en la universidad.

Cuarto párrafo: Narrá cómo te ves en el rol de estudiante en este momento de tu vida.

Quinto párrafo: Mencioná qué crees que te aportará la carrera que estudias y en qué crees que cambiará tu situación.

Finalmente coloca un título a tu relato.

Nuestras investigaciones nos dicen que las motivaciones al estudio de las personas privadas de libertad, suelen ser muy variadas - distraerse, pasar el tiempo, salir del pabellón, avanzar en las fases del tratamiento, aprovechar el tiempo haciendo algún útil para el futuro - y que ellas se van modificando en la medida que vivenciamos nuevas experiencias. (Acin y Correa, 2011)

Más allá del lugar que la educación ha tenido en tu vida, a raíz de distintas circunstancias, lo importante es qué lugar te interesa que tenga ahora, porque esto es algo a construir. Para ello, te proponemos que releas lo que escribiste y pienses en los desafíos que te implica e implicará.

Es importante que sepas que, difícilmente, del estudio obtengamos satisfacciones inmediatas; por el contrario, la "ganancia" o "rédito" se ve a mediano o largo plazo. Y ello exige cultivar la paciencia y desarrollar tolerancia a la frustración. Por ejemplo, si no entendés algo, no desistas a la primera vez, poné empeño y disposición para aprender y volvé a intentarlo en otro momento. Esto vale también para los exámenes: si no te va bien en la primera evaluación,

no te desalientes, pensá en lo que te faltó, te equivocaste o no pudiste expresar y presentate en el siguiente turno.

En palabras de un estudiante privado de libertad que está haciendo la Lic. en Administración en la Universidad de Buenos Aires:

...Ya en la segunda cursada yo ya me sabía de memoria la materia. Y, sin embargo, así y todo, el docente siempre me ponía un dos, un dos, en los exámenes. Y no la podía aprobar. Pero igual eso me formó, me formó para mejor (...) Te da mejor tolerancia, por un lado, y, por otro lado, te hace de alguna manera que no te toque tanto la frustración. (W en Molina, 2019, p. 232).

Ser estudiante refiere, principalmente, a un rol que deviene de ejercer la acción de estudiar. Entonces es importante preguntarnos de qué trata dicha acción, es decir: **¿qué es estudiar?**

Si pensamos con qué otras acciones se relaciona "Estudiar", lo primero que suele surgir son las palabras **conocer y aprender** pero sabemos que no son lo mismo. Veamos qué dice el diccionario.

Conocer "es captar o comprender por medio de la razón y de la experiencia la naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas, los hechos, los fenómenos."

Esta definición alude a distintas maneras de conocer que da lugar a formas del conocimiento llamadas por diferentes autoras/es conocimiento cotidiano, práctico o de sentido común y conocimiento científico. El primero es de carácter práctico y más irreflexivo, y el otro es el conocimiento científico producido en las áreas de conocimiento y es el que circula mayormente en las escuelas y en la universidad. Entre ambos se realimentan mutuamente, aunque también es necesario producir rupturas en el conocimiento cotidiano para avanzar en otros nuevos y no quedar atrapados en el sentido común.

Aprender es más amplio que estudiar. Aprendemos en diferentes situaciones, sobre distintos temas y en múltiples contextos: en el hogar, en la calle, en el trabajo, en la escuela. Aprendemos si observamos a alguien mientras realiza una tarea, con un programa de televisión o radio, cuando hablamos con otras personas sobre temas de actualidad, cuando nos interiorizamos sobre un problema que nos interesa por curiosidad o para resolver algo. Aprendemos de manera individual cuando leemos y estudiamos solas/os, como así también en grupo cuando debatimos y confrontamos ideas con otras personas. Aprendemos aunque no nos lo hubiéramos propuesto y, obviamente, cuando lo buscamos de manera intencional, es decir, a través del estudio.



Actividad 3: Aprender

Pensá ejemplos de cada uno de estos tipos de aprendizaje que se describen en el párrafo anterior. Escribí a continuación al menos tres distintos aprendizajes que realizaste en tu vida.

1.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

2.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Actividad 4: Estudiar

4. 1. Respondé: ¿qué es "estudiar"?

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

4. 2. Leé las definiciones de diferentes fuentes sobre "estudiar" y seleccioná la que coincide más con tus ideas:

- "Ejercitar el entendimiento para adquirir el conocimiento de una cosa; para poseer un arte o profesión; para aprender de memoria; para interpretar alguna cosa".³
- "Aplicar la inteligencia o ejercitar el entendimiento con esfuerzo para comprender o aprender algo".⁴
- "Estudiar es una modalidad de aprendizaje, una forma especial de actividad cognitiva, intencional y autorregulada, que supone auto motivación y esfuerzo personal"

3. <http://es.thefreedictionary.com/estudiar>
4- Idem
5. (Hernández y García, 1991)



Actividad 5: Estudiar estratégicamente

5.1. Describí cómo estudiás teniendo en cuenta las siguientes preguntas:

- ¿Cuánto tiempo le dedicás al estudio?
 - ¿En qué espacio estudiás habitualmente? ¿Qué materiales te resultan indispensables a la hora de ponerte a estudiar?
 - Además del tiempo y el espacio, ¿tenés en cuenta otras cuestiones antes de comenzar?
 - ¿Te resulta mejor en algún horario en particular, teniendo en cuenta la rutina cotidiana?
 - ¿Cómo organizás los temas a estudiar, recuperás las orientaciones de las tutorías o las guías de trabajo? ¿Usás distintas formas de estudiar de acuerdo al tema o la materia?
 - ¿Cómo realizás la primera lectura, por ejemplo, de manera superficial, profunda, de un solo tirón o con pausas? ¿Realizás anotaciones al margen o en hoja aparte, subrayás o resaltás lo que considerás más importante?
 - ¿Cómo procedés después de la primer lectura? ¿Retomás tus anotaciones de las tutorías?
- ¿Organizás la información que vas recabando con las lecturas del texto?
¿De qué manera: resumís, hacés cuadros, esquemas, respondés preguntas que preparaste previamente o que están en las guías o tutorías?
- ¿Cómo te asegurás de que has aprendido lo que estudiaste? ¿Explicás los temas en voz alta, resolvés ejercicios o consignas, esquematizás mientras exponés?
 - ¿Cómo te preparás para los exámenes? ¿Cuánto tiempo antes?

Esta actividad pretende que, a partir de reconocer la manera en que estudiás y de leer el punto siguiente, identifiqués la forma de mejorarla.



El estudio como actividad estratégica

El estudio es una acción intencional, por lo tanto estudiar supone utilizar aquellas estrategias que nos ayudan a planificar el estudio. Las estrategias son procedimientos que se aplican de manera controlada dentro de un plan diseñado con el fin de conseguir una meta.

Las estrategias exigen que usemos recursos cognitivos, es decir, del pensamiento, para que además de aplicar las técnicas, tengamos un control sobre eso que hacemos. Requieren también de cierto grado de reflexión consciente para seleccionar y planificar los procedimientos más eficaces en cada caso y la evaluación del resultado alcanzado a partir de su aplicación (Pozo, 2000).

Las estrategias de estudio no son un fin en sí mismo, sino que nos permiten lograr mayor comprensión de los temas y se relacionan mucho con las áreas de conocimiento ya que algunas exigen el uso de determinados procedimientos en mayor medida que otras. Entre esas estrategias destacamos muy especialmente **desarrollar habilidades cognitivas, planificar la actividad y organizar el tiempo dedicado a la misma.**

Desarrollar habilidades cognitivas o del pensamiento:

Estudiar supone actividades cognitivas, es decir, que utilizan y ponen en juego el pensamiento.

Es frecuente escuchar de otras personas - y tal vez de vos mismo/a - que "no somos para estudiar porque no nos da la cabeza". Es decir, que no tenemos la inteligencia suficiente para realizar esa actividad. Esta creencia se relaciona con una teoría **innatista** de inteligencia. Decir que la inteligencia es algo "innato" da la idea de que algunas personas nacen inteligentes y otras, no. Dicho de otro modo, existiría un don con el que nacemos que nos otorga la naturaleza.

Por el contrario, las teorías **socioculturales** remarcan que la inteligencia no es un "don", sino una capacidad que se desarrolla. Dicha capacidad es el fruto de nuestra interacción con el medio en que vivimos, con las actividades que llevamos a cabo junto a otras personas y con la cultura materializada en libros, diccionarios, computadoras, etc.



En definitiva, tenemos dos concepciones de inteligencia:

Posición innatista: don con el que nacemos o no.

Posición sociocultural: capacidad que se desarrolla socialmente.

Howard Gardner (1995) no habla de inteligencia en singular sino en plural: **inteligencias múltiples**. El adjetivo "múltiples" alude a diferentes formas en que la inteligencia se expresa: lingüística (que han desarrollado mucho los y las escritoras, raperos/as, payadores/as y humoristas), lógico-matemática (necesaria para el razonamiento lógico), espacial (capacidad de formarse un modelo mental del espacio para manejarse en él), musical (muy desarrollada en las personas que se dedican a la Música), corporal y cinética (necesaria para resolver problemas o elaborar productos utilizando el cuerpo, como deportistas o bailarines/as), interpersonal (fundamental para entender a los demás y relacionarse) e intrapersonal (capacidad de comprensión de uno/a mismo/a).

Otro autor, Jerome Bruner (1980), se refiere a **dos modalidades de funcionamiento cognitivo** y de expresión del pensamiento: **narrativa y lógico científica**. La primera se basa en los **relatos** y la segunda en los **argumentos**. También hay quienes hablan de **inteligencia práctica**, la cual se expresa y a la vez se desarrolla a través de las actividades que llevamos a cabo, es decir, que no hay ningún tipo de actividad en la que no se utilice el pensamiento por más simple que esta sea.

Los y las autoras coinciden en que no hay una única manera de conocer, demuestran así que la creencia generalizada de que existe una sola manera de acercarse al conocimiento es un mito. Es importante reconocer que el pensamiento se expresa a través de diferentes habilidades cognitivas y, en su desarrollo, juega un papel importante la escuela y, en este caso, la universidad.

No todas las **habilidades** del pensamiento tienen la misma complejidad. Algunas como **enumerar, describir o ejemplificar** son más simples. Otras requieren prestar atención a distintos aspectos, como ordenar (que supone un antes y un después), **comparar** (en la que hay que identificar las semejanzas y diferencias, construir criterios para jerarquizar los aspectos a comparar), **clasificar** (es decir, agrupar en base a un criterio), **definir, relacionar, ubicar en el tiempo y en el espacio**. Y otras, como **argumentar o identificar leyes, teorías y perspectivas teóricas**, son aún más complejas.



Aplicamos estas habilidades en nuestra vida diaria y también para entender los temas de las materias: en ambas situaciones, seleccionamos y ponemos en marcha la habilidad que resulte más útil para resolver la situación o el problema que se nos presenta.

La memoria y la comprensión



Otro gran mito referido al estudio es el uso (sino abuso) de la memorización.

La memoria es necesaria y muy importante, pero memorizar solamente no es garantía de que estemos entendiendo. Si estudiamos de memoria, es probable que, ante el olvido de una palabra, se nos haga una "laguna" y no sepamos cómo continuar. Por eso, es importante comprender lo que estamos estudiando. Un autor que trabaja el tema de la comprensión, Perkins, nos recuerda que no pasamos de la no comprensión a la comprensión sino que vamos logrando mayores niveles de comprensión de algo cuanto más profundizamos en ello, y cuando llevamos a cabo actividades que dan cuenta de esa comprensión. Por ejemplo, una manera de darnos cuenta si hemos comprendido algo es explicarle a alguien que no lo sabe.

Actividad 6: Habilidades del pensamiento con distinto grado de complejidad

6.1. En función de lo leído en el punto anterior, menciona al menos tres ejemplos de habilidades del pensamiento que has utilizado al estudiar alguna materia.

1:.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

Planificar y organizar la actividad: Se trata de poner objetivos para organizar la tarea, y diferenciar cuáles son las metas inmediatas (por ejemplo realizar una actividad en relación con el contenido tratado), de las mediatas (por ejemplo, aprobar las materias que estoy cursando, no dejar pasar mucho tiempo entre el cursado de la materia y el examen, etc.).

Esta planificación nos posibilitará un trabajo continuo, sistemático y con buenas posibilidades de avanzar en la tarea, a pesar de las dificultades que encontremos.



Actividad 7: Planificar y organizar la actividad.

7. 1. *Escribí algún objetivo de estudio para una materia que estés cursando.*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Planificar la actividad también implica ser constantes en el estudio, disponer de un espacio, establecer ciertas rutinas y utilizar los recursos materiales (textos, apuntes, diccionarios, programas, notas tomadas en las tutorías, guías o ejercitaciones realizadas en las mismas, etc.).

Para dicha planificación, **LAS TUTORÍAS SON MUY IMPORTANTES** ya que son el espacio de orientación y acompañamiento para aprender, las instancias de encuentro no sólo con tus profesores/as sino con el equipo que generalmente les acompaña, como adscriptos/as y ayudantes alumnos/as.



Los y las adscriptos/as son egresados/as de las carreras y los y las ayudantes son estudiantes más avanzados/as que realizan en las aulas de la Universidad una valiosa colaboración desde su propia experiencia.⁶

Para aprovechar las **tutorías**, es necesario ser constantes y prepararse antes de las mismas. Es decir, llegar a las tutorías habiendo leído y trabajado el material disponible, formulado preguntas sobre lo no comprendido, dudas o de lo que nos interesa profundizar o debatir con los equipos docentes. Así, ese encuentro será más provechoso por la interacción y no sólo un momento donde vamos a recibir información.

Tené en cuenta que las tutorías son instancias de enseñanza y aprendizaje que nos permiten ganar mutua confianza; por tanto, mientras más activamente participemos más se aprende y se fortalece un vínculo que nos permitirá llegar con más tranquilidad a los exámenes.

Cuando estudiamos, es importante anotar al margen del mismo texto lo que vamos entendiendo o no mientras leemos, marcar lo dudoso y hacer preguntas. También es conveniente elaborar las propias notas de lo que vamos estudiando y organizar la información a través de esquemas, cuadros sinópticos, gráficos, cuadros comparativos, líneas de tiempo, elaborar resúmenes y síntesis.

Todo el trabajo "elaborativo" que sea posible hacer con el texto posteriormente a su lectura y antes de asistir a una nueva tutoría, es muy valioso. Por ejemplo, los esquemas y gráficos nos permiten identificar en un golpe de vista lo más importante del texto; los cuadros comparativos son útiles para relevar distintos aspectos sobre un tema, acontecimientos o problemas; los mapas conceptuales permiten establecer relaciones entre los conceptos y las líneas de tiempo facilitan organizar diferentes hechos relevantes como un proceso.

Recordá que resumir los textos es consignar los aspectos principales que los y las autoras plantean y sintetizar es dar nuestra idea personal de lo que comprendimos.

Estas actividades personales con relación al estudio son muy importantes. Es bastante común que, al pretender estudiar de resúmenes elaborados por otros/as, nos perdamos y no sepamos cómo continuar mientras que en la medida que resumimos, sintetizamos o graficamos la información, la vamos asimilando, comprendiendo y fijando.

6. Los y las ayudantes alumnos/as y adscriptos/as, tanto de las materias como del PUC, tienen la función de ser mediadores entre estudiantes y docentes. Además, dado que hace poco que han cursado las materias en sus carreras, es probable que tengan presente las dificultades que se les presentaron al estudiar y les resulte más fácil ponerse en tu lugar y explicarte de manera más clara.

Organizar el tiempo

Un primer paso para organizar el tiempo de estudio es lograr un “tiempo interno”. ¿Qué queremos decir con esto? Estar convencidos de que el estudio, como cualquier otra actividad, requiere disponer, invertir y reservar tiempo para que sea efectivo; es decir, **priorizar la actividad de estudiar**.

Esto implica reservar una cantidad de horas diarias y semanales fijas para el estudio, lo cual nos ayudará a **establecer una rutina**, plantearnos tiempos diarios no muy extensos pero sí constantes, o sea, todos los días. Por ello, es conveniente agendar lo que debemos hacer en el horario dispuesto para que no se superpongan con otras actividades y relacionar el objetivo, la tarea de estudio que nos damos, con el tiempo disponible. De este modo, nos sentiremos satisfechos/as por cumplir con lo planificado y no nos frustramos por proponernos más de lo que es posible hacer en ese tiempo.

Actividad 8: Armamos un horario de estudio

8.1. En la siguiente planilla, verás los días de la semana y las horas del día. Colocá en cada ítem las actividades que realizás habitualmente utilizando las siguientes referencias, como ejemplo, aunque podés agregar otras:

F: Fajina	COM: Comer
DEP: hacer deporte o actividad física	TV: mirar televisión
D: Dormir	V: Visitas
T: tribunales	C: cursos





Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
De 01:00 a 06:00							
7:00							
8:00							
9:00							
10:00							
11:00							
12:00							
13:00							
14:00							
15:00							
16:00							
17:00							
18:00							
19:00							
20:00							
21:00							
22:00							
23:00							
24:00							

Consejos para armar un buen horario personal

- Pensá en los horarios más oportunos para poder estudiar en el pabellón.
- Proponete bloques de estudio de entre una hora y media (1:30) y dos (2) horas (según tu posibilidades de concentración), con un recreo de diez (10) minutos en el medio.
- Dividí las tareas extensas en actividades más cortas para ir haciéndolas poco a poco. Por ejemplo, si tenés que leer diez hojas de un texto, agrupalas temáticamente (los títulos y subtítulos son de gran ayuda). Cada vez que termines una de esas tareas, interrumpí la actividad, hace un descanso y tachala de tus anotaciones. ¡Cada vez que termines de leer esos temas, vas a haber cumplido con tu meta!
- No hagas lo mismo durante mucho tiempo. Si te cansaste de leer, realizá un esquema, pensá preguntas, escribí al margen o resolvé alguna consigna o ejercicio. La idea es que cambies de actividad para no cansarte o distraerte en la monotonía.
- **Es mejor estudiar una hora cada día durante tres días, que estudiar tres horas el día antes de la evaluación.**
- Tratá de no estudiar en horas en las que estás cansado/a..

8. 2. A partir de estos consejos, construí nuevamente la grilla para ver cuánto tiempo le dedicarás a cada actividad y el que disponés para estudiar. Marcá todas las horas ocupadas en actividades obligatorias o que considerarás indispensables. Tené en cuenta el tiempo que tenés cada día para estudiar y marcá con la E (Estudiar). Es probable que el tiempo para estudiar no sea suficiente y que debas restarle tiempo a alguna actividad que no es tan imprescindible y así dedicarle más tiempo a estudiar.





Hora	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
De 01:00 a 06:00							
7:00							
8:00							
9:00							
10:00							
11:00							
12:00							
13:00							
14:00							
15:00							
16:00							
17:00							
18:00							
19:00							
20:00							
21:00							
22:00							
23:00							
24:00							

Recordá que, si estudias mientras cursás la materia y participás activamente en las tutorías, estarás en mejores condiciones para rendir en la fecha de examen fijada apenas estas finalicen.





2ª PARTE: LOS EXÁMENES

La finalidad de estudiar es aprender pero también **aprobar, ¿verdad?**

Para eso, es necesario que te prepares para el examen aunque hayas estudiado en forma constante ya que no se pasa de estudiar a rendir automáticamente. Hay un tiempo dedicado **expresamente a la preparación del examen**, siguiendo las orientaciones de los y las profesoras.

¿Cómo es el examen en la "condición de estudiantes libres", la manera en que rendís en el PUC?

El examen tiene **dos instancias: escrita u oral**. En el escrito contestás las preguntas que los y las docentes realizan y, en el oral, es común que los/las profesoras te pidan que prepares un tema del programa y lo expongas, y luego te realicen preguntas de otros temas y de algún aspecto que no se entendió o fue confuso. También es posible que algunos/as docentes tomen solamente el oral si es que has ido resolviendo actividades durante las tutorías o entre ellas.

Cuanto más claridad y precisión tenga tu presentación, ya sea escrita u oral, más posibilidades tendrás de que te realicen menos preguntas de otros temas, aunque eso varía según cada docente. Hay quienes acostumbran hacer una pregunta por cada tema importante del programa y mientras otros/as se guían más por la solidez de las primeras respuestas y no solicitan ampliar tanto otros temas.

Algunos/as docentes permiten y alientan que los/as estudiantes lleven un esquema del tema que van a exponer para no perderse en la presentación. Es importante que converses antes sobre esa posibilidad. Para eso, son muy útiles los esquemas o cuadros sinópticos para organizar el tema a desarrollar, y un índice del programa de la asignatura completa en sus temas centrales.

Para los exámenes, es necesario realizar una tarea que comúnmente llamamos **repaso**.



Actividad 10: Nos autoevaluamos para el examen

- 10.1. *Elaborá un esquema de la materia identificando los conceptos principales y sus relaciones.*
- 10.2. *Si hubieras realizado en las tutorías ejercicios prácticos o alguna actividad de evaluación, volvé a realizar esas consignas y suponé otras para temas que no han tenido dicha ejercitación en las tutorías.*
- 10.3. *Confeccioná un esquema del tema que te interesaría preparar para iniciar el desarrollo del oral, ya que es común que los y las docentes soliciten iniciar la exposición con un tema de preferencia de los/as estudiantes.*
- 10.4. *Ejercitá "haciendo de profe", es decir explicándole a alguien o tratando de explicar los temas en voz alta.*
- 10.5. *Si fuera posible, grabate y escuchate para identificar lo que tenés que mejorar.*

El día del examen:

- ✓ Descansá bien la noche anterior, en la medida de lo posible.
- ✓ Leé las consignas del examen y pedí aclaraciones si no las entendés.
- ✓ Tené el programa de la asignatura para orientarte en la construcción de las respuestas.
- ✓ Tomate el tiempo para pensar y organizar las respuestas antes de exponerlas.
- ✓ Si te sentís ansioso/a y/o nervioso/a, solicitá unos minutos a tus profesores/as para calmarte y preparar las respuestas.
- ✓ Utilizá los esquemas que has elaborado como apoyo.
- ✓ Preguntá al/la docente si estás bien orientado/a según vas pensando qué responder.

Actividad 11: Estudiar estratégicamente

Para finalizar, te proponemos que vuelvas a la **actividad 5.1** y pienses qué modificarías de tu respuesta, teniendo en cuenta lo desarrollado en cuanto al tiempo que le dedicás al estudio, cómo organizás los materiales y la información, las habilidades que ponés en juego en la manera en que estudiás y cómo realizás la preparación para los exámenes.





Desde el PUC esperamos que estos ejercicios y actividades para reflexionar y revisar los propios procesos de estudio y la preparación de exámenes, sean valiosos y te acompañen en el desarrollo de la autonomía a fin de construir el oficio de estudiante.

¡Te deseamos MUCHA SUERTE!



Bibliografía

- Acin, A. y Correa, A. (2011). *Significaciones de la educación en la cárcel. Atribuciones desde la perspectiva de los participantes del Programa Universitario en la cárcel*. Córdoba: Centro de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Bruner, J. (1980). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Correa, A.; Paez, J.; Herranz, S. (2019). Sentidos de los derechos humanos y politicidad del sufrimiento en el espacio carcelar en *Producción de sentidos y subjetividad en el espacio carcelar. Acceso a justicia y a derechos*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.
- Gardner, H. *Inteligencias múltiples*. (1ª edición 1995). Buenos Aires: Paidós
- Molina (2019). Problemáticas de la educación en contextos de encierro según la experiencia de estudiantes universitarios en Ana del Huerto Cardozo [et al] *Perspectivas y abordajes sobre prisiones. Configuraciones, prácticas y discursos*. Córdoba: Tinta Libre. pp.217-244.
- Pozzo, I. (2000). *Aprendices y maestros. La nueva cultura del aprendizaje*. Madrid: Alianza Editorial.
- Perkins, D. (1999). Que es la comprensión en Martha Stone Whiske (comp.). *La enseñanza para la comprensión*. Buenos Aires: Paidós. pp. 69-83.
- PUC (2020). Cartilla para docentes "Recomendaciones generales para tutorías en el marco del Programa Universitario en la Cárcel: Material de apoyo básico para el desarrollo de prácticas de enseñanza en contextos de privación de libertad"- PUC, FFYH, UNC.



